

[ TRANSGÉNICOS ]

## Los cultivos biotecnológicos se afianzan en su segunda década de crecimiento

**El Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones Agro-biotecnológicas (ISAAA), ha presentado un informe con los datos de las hectáreas mundiales sembradas durante 2008 de cultivos modificados genéticamente. El aumento de superficie ha sido de 9,4% respecto al 2007 y el número de agricultores que cultivaron estas semillas se ha incrementado en 1,3 millones en 2008. En total, se han cultivado 10,7 millones de nuevas hectáreas de estas cosechas.**

**Beatriz Fernández Sanz**

Redacción

Estos y otros datos, se han analizado en un acto organizado por la Fundación Antama el pasado 12 de febrero en la Asociación de la prensa de Madrid y al que acudió la prensa especializada.

Lo más remarcable de 2008 es el comienzo de los cultivos biotecnológicos en países africanos como Egipto y Burkina Faso. África es considerada la barrera final para los cultivos biotecnológicos y quizás es el continente que puede verse más beneficiado por ellos, ya que es el único donde la producción de alimentos per cápita va en descenso y al menos una tercera parte de la población padece hambre y malnutrición. A estos dos países se une Sudáfrica, donde se vienen cultivando desde 1998 algodón, maíz y soja genéticamente modificados.

La biotecnología está comenzando a ofrecer soluciones para los retos crecientes relacionados con la sequía en el África subsahariana y Latinoamérica

Es de destacar que los líderes políticos están contemplando la biotecnología cada vez más como una tecnología clave para solucionar problemas tan serios como la seguridad y sostenibilidad alimentaria. La Unión Europea también está de acuerdo en que las cosechas biotecnológicas pueden jugar un papel clave en paliar los efectos de la actual crisis alimentaria.

Por otro lado, la biotecnología está comenzando a ofrecer soluciones para los retos crecientes relacionados con la sequía en el África subsahariana y Latinoamérica. La desertificación es el primer obstáculo frente al

incremento de la productividad. Por ejemplo, Argentina se enfrenta en la actualidad a una escasez de agua tan severa que los agricultores han sufrido grandes pérdidas en sus cosechas de trigo. Los cultivos tolerantes a la sequía, particularmente el maíz, son una realidad emergente con semillas que se espera sean comercializadas en Estados Unidos en 2012 y en África en 2017.

Cuando termine la segunda década de comercialización de cultivos biotecnológicos, en 2015, el ISAAA predice que se habrán cultivado 1.600 millones de hectáreas. Se cultivarán más de 200 millones de hectáreas de cultivos biotecnológicos cada año en un total de 40 países.

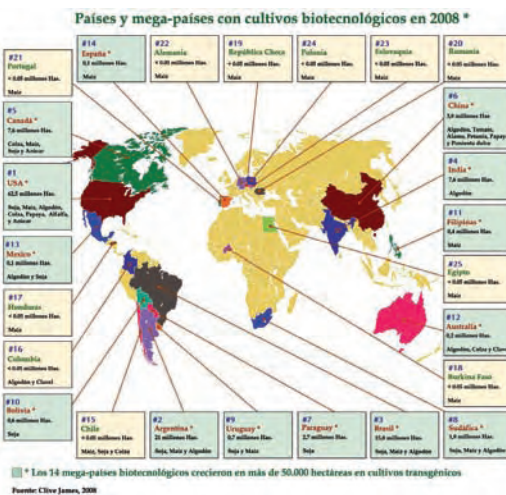
### **Biotecnología y sostenibilidad**

Además de su contribución a los temas de seguridad alimentaria, las co-



sechas biotecnológicas tienen un importante papel que jugar a la hora de aliviar el impacto ambiental y en mejorar la sostenibilidad de la producción agrícola. A continuación se detallan algunas de las ventajas que ofrecen los cultivos modificados genéticamente:

- Las cosechas biotecnológicas ayudan a conservar la biodiversidad. Hubiera sido necesario roturar 43 millones de hectáreas extra de tierras de cultivo para crear la producción extra de 141 millones de toneladas generada por las cosechas biotecnológicas.
- Con el 70% de los habitantes de los países en desarrollo dependien-



do de la agricultura y con una renta tan baja como un dólar al día, las cosechas biotecnológicas podrían

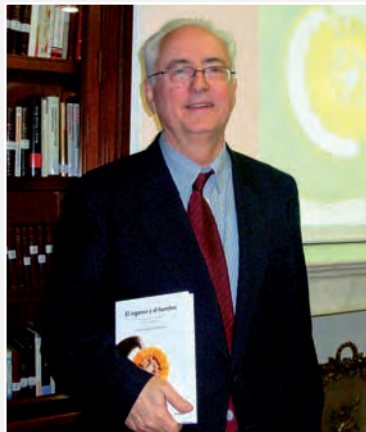
contribuir a la sostenibilidad económica y al alivio de la pobreza. En los países en desarrollo la agricultura es la responsable de una parte sustancial del Producto Interior Bruto.

- Las cosechas biotecnológicas han reducido ya de forma sustancial el impacto medioambiental de la agricultura reduciendo el uso de fitosanitarios, ahorrando en combustibles fósiles y reduciendo la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera y contribuyendo a frenar la erosión de la tierra. Concretamente, entre 1996 y 2007 los cultivos modificados genéticamente ahorraron el uso de 359.000 toneladas de fitosanitarios. •

**[PRESENTACIÓN DE "EL INGENIO Y EL HAMBRE", NUEVO LIBRO DE FRANCISCO GARCÍA OLMEDO]**

## De la revolución agrícola a la transgénica

La presentación de los datos anuales de 2008 de cultivos modificados genéticamente que elabora el ISAAA, contó con la presencia de Francisco García Olmedo, catedrático de Bioquímica y Biología Molecular, quien enmarcó tales datos dentro de la evolución histórica de la agricultura. En tal contexto, García Olmedo presentó su nueva obra "El ingenio y el hambre", un completo e innovador texto que nos lleva desde los orígenes de la agricultura hasta los temas más actuales, como los biocombustibles o la llamada 'revolución transgénica'.



### Los inicios

Fue en 1982 cuando Francisco García Olmedo, en un pequeño laboratorio de Gante, comenzó a introducir ADN en plantas cuando aún la ingeniería genética era una gran desconocida para la humanidad. Con el paso de los años esta tecnología ha ido creciendo y perfeccionándose, siendo cada vez mayor el número de agricultores que apuestan por esta forma de cultivo en todo el mundo. "Si el agricultor, al comprar la semilla más cara, no obtuviera beneficios se iría a la ruina y no seguiría apos-

tando por los cultivos transgénicos", explicó.

### La biotecnología, esencial

A la vez que esta nueva tecnología ha ido captando más seguidores ha ido recibiendo mayores críticas, cuestionando la seguridad de dichos cultivos. Pese a ello, según explica García Olmedo, estas variedades "han progresado con el escrutinio más exhaustivo de toda la historia" superando todas las pruebas científicas de seguridad tanto ambiental como humana. "Si añadimos genes no podemos estar restando biodiver-

sidad", y no debemos olvidar que "desde hace diez milenios no tomamos nada natural, independientemente del método que usemos".

Este complejo y largo recorrido, que García Olmedo ha llamado 'De la revolución agrícola a la transgénica', es el centro de su nueva obra cuyo origen se remonta más de mil años cuando el hombre "rompió el equilibrio de la naturaleza" para encontrar artificios y poder consumir más alimentos. "Natural no es sinónimo de inocuo", resaltó.

Para el profesor, a día de hoy, la biotecnología es un "componente esencial para la solución de problemas como el hambre, la mayor lacra de la humanidad. Es suicida renunciar a ella". En esta carrera tecnológica la investigación pública juega un papel esencial, y desde su punto de vista frenarla "sólo favorece al monopolio" existente a día de hoy.

La actual crisis económica y su inevitable impacto sobre el avance de este tipo de tecnologías no pasaron desapercibidos para García Olmedo, quien destacó que "debe ser una oportunidad para la sensatez" y hacer ver la necesidad de incrementar la producción de alimentos para abastecer a la población.